
VARIEDADES.

HUMILDAD

Pensamiento, que al cielo subes y subes,
 Mira bien no te pierdas entre las nubes.
 Pliega, pliega las alas, amaina el vuelo,
 Pensamiento que altivo subes al cielo.
 No te arrebate loca la humana ciencia:
 Los consejos atiende de la prudencia;
 Escucha á los que, en alas de su ardimiento,
 Cruzaron las regiones del vago viento,
 Y verás que encontraron—; triste enseñanza!—
 Fallidas las promesas de su esperanza.

Del éter en la triste región inerte,
 Acechando á la vida vela la muerte.
 Conforme de la tierra se va elevando
 El hombre, de la vida se va apartando,
 En los altos espacios—; raro portento!—
 Falta luz á sus ojos, aire á su aliento;
 Sudor de sangre baña su torva frente;
 Vértigos tenebrosos cruzan su mente;
 Sus miembros relajados embarga el frío:
 ¡ Todo es calma, silencio, sombra, vacío !

Tal es también la suerte del hombre vano
 Que penetrar intenta lo sobrehumano:
 Cuando á inquirir misterios de Dios se lanza,
 Cuanto más alto vuela, menos alcanza:
 Y cuanto más invoca su estéril ciencia,
 Más confunde su orgullo la Omnipotencia.

Pliega, pliega las alas, amaina el vuelo,
 Pensamiento que altivo subes al cielo.
 Mejor á Dios te elevas cuando te humillas:
 ¡ Nunca es más grande el hombre que de rodillas !

FEDERICO BALART.
